

Escuela y cultura. Acerca de un espacio de formación

Lic. María Inés Loyola.

Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional de Córdoba.

Correo electrónico: beguan@arnet.com.ar

Los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de la comunicación han afectado y transformado, fundamentalmente en los últimos años, todos los espacios de la vida cotidiana, con los consiguientes cambios en las prácticas comunicativas, en los modos de producción, circulación y apropiación del conocimiento. Esta nueva situación cultural pone en crisis a las instituciones y también a sus actores que advierten que los cambios son difíciles de asir y de generar la movilidad necesaria para poder adecuarse y dar respuesta a los nuevos tiempos.

Sin duda, el mundo de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías tiene características propias y constituye una oferta cultural distinta a la del ámbito escolar. La escuela ha dejado de ser el único lugar de legitimación del saber y se encuentra hoy compitiendo con otra multiplicidad de saberes que están al alcance de jóvenes y niños, que a su vez gozan de una flexibilidad notoria a la hora de hacer uso de las tecnologías.

Los cambios culturales deben comprenderse a la luz de la transformación de las sociedades, a partir de espacios de hibridación y de mixtura que se conforman en el cruce permanente de sentidos, propio de la globalización. El reto de la escuela es lograr entender este universo simbólico en el que se forman niños y jóvenes, para comprenderlos e implicarlos en un proceso educativo que tenga sentido para ellos, los motive y les sirva para su inserción creativa en la sociedad.

El presente documento da cuenta de la puesta en marcha de un programa de capacitación en tecnología educativa para docentes de los distintos niveles del sistema educativo en la provincia de Córdoba, Argentina. Se trata del **Postítulo en Tecnología Educativa: comunicación y educación** que la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba puso en marcha por primera vez en el 2004. Este espacio de formación se propone facilitar la incorporación de manera apropiada, crítica y selectiva de la **tecnología educativa** en situaciones de enseñanza, en los distintos niveles del sistema educativo, colaborando de esta manera a su transformación cualitativa.

Los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de la comunicación han afectado y transformado, fundamentalmente en los últimos años, todos los espacios de la vida cotidiana, con los consiguientes cambios en las prácticas comunicativas, en los modos de producción, circulación y apropiación del conocimiento. Esta nueva situación cultural pone en crisis a las instituciones y

también a sus actores que advierten que los cambios son difíciles de asir y de generar la movilidad necesaria para poder adecuarse y dar respuesta a los nuevos tiempos.

Sin duda, el mundo de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías tiene características propias y constituye una oferta cultural distinta a la del ámbito escolar. La escuela ha dejado de ser el único lugar de legitimación del saber y se encuentra hoy compitiendo con otra multiplicidad de saberes que están al alcance de jóvenes y niños, que a su vez gozan de una flexibilidad notoria a la hora de hacer uso de las tecnologías.

Dice Martín Barbero que “frente al maestro que sabe recitar muy bien su lección hoy se sienta un alumno que por ósmosis con el medio-ambiente comunicativo se halla “empapado” de otros lenguajes, saberes y escrituras que circulan por la sociedad” (2002).

Los cambios culturales deben comprenderse a la luz de la transformación de las sociedades, a partir de espacios de hibridación y de mixtura que se conforman en el cruce permanente de sentidos, propio de la globalización. El reto de la escuela es lograr entender este universo simbólico en el que se forman niños y jóvenes, para comprenderlos e implicarlos en un proceso educativo que tenga sentido para ellos, los motive y les sirva para su inserción creativa en la sociedad.

El presente documento da cuenta de la puesta en marcha de un programa de capacitación en tecnología educativa para docentes de los distintos niveles del sistema educativo en la provincia de Córdoba, Argentina. Se trata del Postítulo en Tecnología Educativa: comunicación y educación que la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba puso en marcha por primera vez en el 2004.

La propuesta

Desde abril de 2004 hasta el mismo mes de 2005, se desarrolló en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (Córdoba, Argentina) el Programa de Postitulación en Tecnología Educativa: Comunicación y Educación. Los programas de postitulación son espacios de formación continua que la Facultad ha implantado desde hace ocho años orientados a la capacitación, actualización y especialización docente, y están destinados a egresados del nivel superior no universitario que se desempeñan en tareas frente al aula y/o en ámbitos de gestión de las instituciones del sistema educativo (1).

Las transformaciones operadas en el sistema educativo en general y en la formación docente en particular, traducidas en cambios en la estructura, las funciones y los contenidos formativos, plantean nuevos desafíos a los docentes de los diferentes niveles de enseñanza; esto es, asumir las prácticas docente con mayor sustento teórico y metodológico, planteando la formación docente continua como una herramienta esencial del quehacer cotidiano de maestros y profesores.

Es en este sentido que la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba plantea una propuesta de capacitación orientada a afianzar al docente en los nuevos roles y funciones que demanda hoy el sistema educativo. El **Postítulo en Tecnología Educativa: Comunicación y Educación** se propone facilitar la incorporación de manera apropiada, crítica y selectiva de **tecnología educativa** en situaciones de enseñanza en los distintos niveles del sistema educativo, colaborando de esta manera a su transformación cualitativa.

Las tareas que se emprenden diariamente en el aula están mediadas por una serie de factores contextuales: la situación social de los actores del hecho educativo, la situación política y económica del país y región, y la mediación que producen los medios respecto de esta realidad. Esta problemática, crucial en la sociedad actual, hace que debamos día a día enfrentar nuevos desafíos. Es así que el Postítulo en Tecnología Educativa tiene su fundamento en el cruce de dos campos disciplinares, por un lado, el de los medios de comunicación, y por el otro, el de las transformaciones sociales y culturales en general, y en particular el mundo de la escuela. Su impacto transforma los habituales mecanismos de producción de conocimiento, difusión y accesibilidad, obligándonos a revisar las prácticas de enseñanza conjuntamente con los nuevos estilos cognitivos que se promueven (2).

Es así que el trabajo en el aula se ve atravesado de manera constante por esta nueva cultura que día a día desafía las formas tradicionales de abordar el trabajo científico. Dice de este momento el profesor mexicano Guillermo Orozco Gómez: "El nuevo desafío cultural es múltiple, metodológico, epistemológico, teórico y tecnológico, y requiere retomarse con mayor versatilidad a partir de preguntas planteadas dentro de las coordenadas de los fenómenos que estamos presenciando, como el de la mundialización de la cultura, la privatización de las industrias culturales y la tecnificación, y en particular la videologización del intercambio comunicativo en sus distintos niveles: privado y público, interpersonal y colectivo." (1994:7).

Entonces, la propuesta de capacitación que aquí se presenta está relacionada con la posibilidad de desarrollar la competencia comunicativa mediática de los docentes. Es decir, destrezas y habilidades que ayuden a los docente y alumnos a comprender cómo los medios industriales de comunicación social y las nuevas tecnologías participan en la construcción de la sociedad. Este es un desafío para los educadores, ya que deben ser capaces de adaptarse rápida y flexiblemente a los cambios vertiginosos que propone la cultura en la actualidad..

El Eje Conceptual del Programa

El objetivo fundamental del Programa de Postitulación es facilitar la incorporación de manera apropiada, crítica y selectiva de **tecnología educativa** en situaciones de enseñanza en los distintos niveles del sistema educativo colaborando de esta manera a su transformación cualitativa.

Entendemos por Tecnología Educativa al “desarrollo de propuestas de acción basadas en disciplinas científicas referidas a las prácticas de enseñanza que, incorporando todos los medios a su alcance, dan cuenta de los fines de la educación en los contextos socio-históricos que le otorgan significación” (Litwin. E.; 1995: 185). De modo que la tecnología educativa plantea un objeto disciplinario donde tienen un lugar privilegiado tanto las teorías y prácticas educativas como las referidas a la comunicación. Esto implica la valoración de los medios de comunicación actuales como vehículos de contenidos educativos y al mismo tiempo como entornos de aprendizaje. Volvemos a Edith Litwin: “La tecnología educativa, al igual que la didáctica, se preocupa por las prácticas de la enseñanza pero a diferencia de ésta, incluye entre sus preocupaciones el análisis de la teoría de la comunicación y los nuevos desarrollos tecnológicos: la informática hoy en primer lugar, el video, la tv, la radio, el audio y los impresos, viejos o nuevos, desde libros hasta carteles” (1995: 5). Además, la autora no descuida las preocupaciones ideológicas-políticas y ético-filosóficas como crítica y superación de la impronta tecnicista con la que se caracterizó durante muchos años a la tecnología educativa.

Desde esa perspectiva el eje conceptual que atraviesa toda la propuesta de capacitación es el de Comunicación/Educación. En el instante que la comunicación ha dejado de entenderse sólo en relación a los medios de comunicación, y la educación sólo al ámbito del aula, el entrecruzamiento se torna imprescindible en tanto y en cuanto ambas disciplinas tienen que ver con la construcción de lo social.

La comunicación no es un simple proceso de transmisión de información, tampoco lo es la educación. Más bien se trata espacios de intercambio discursivo en el cuál se entrelazan saberes, prácticas, se construyen identidades y se lucha por posiciones en el campo social. Entonces, estamos en un terreno complejo, con especificidades propias y a la vez con múltiples encuentros que se advierten en problemáticas, prácticas y preocupaciones comunes. La relación **comunicación/educación** nos permite una reflexión **teórica sobre los medios y la problemática educativa**, y también la puesta en **práctica con los medios** en el marco de procesos de enseñanza

En este marco debemos comprender que la *cultura* es la gran *mediadora* de todo proceso de producción comunicativa/educativa. Entonces es importante tener en cuenta que esa *mediación* nos permite ver los *contextos* en los que se producen las relaciones y no tan sólo las relaciones. La pregunta siguiente es ¿dónde se visualiza esa mediación?: en las *prácticas* concretas, entendidas como procesos de *acción social* de los sujetos.

El profesor Orozco Gómez resalta el papel de las mediaciones institucionales que se dan en la familia, la escuela, el trabajo, la iglesia, etc. Dice que allí se le da sentido a la producción de significados, se produce cultura y se interactúa con distinto tipo de informaciones. “En el caso de la recepción de TV por los niños, son importantes tres tipos de instituciones: amigo, escuela y familia”, agrega (1997; 17)

Ahora bien, ¿cómo hacer para que la escuela, y en especial el maestro se conviertan en verdaderos *mediadores* entre los medios y los jóvenes? Tal vez, resulte útil aquí rescatar las palabras de Jesús Martín Barbero, quien, en un viejo escrito al referirse al papel del comunicador en la cultura, habla de la importancia de pasar de ser *intermediario* a ser *mediador*. “El intermediario se instala en la división social, y en lugar de trabajar por disolver las barreras que alzan y refuerzan las múltiples formas de la exclusión sociocultural, defiende su oficio: el de establecer una comunicación que mantenga a cada cual en su posición, una comunicación en la que los creadores no vayan a perder su distancia y el público su pasividad” (1990).

El papel del comunicador como mediador es sustancialmente diferente, y en ello se asemeja al maestro: “De donde parte el trabajo del *mediador en la cultura* es de hacer explícita la relación entre diferencia cultural y desigualdad social. (...) Ubicado en esta perspectiva el comunicador des-cubre que la difusión de una obra o la comprensión del sentido de una práctica no tiene como únicos límites la densidad o complejidad del texto sino la *situación de lectura*, y la imbricación en ella de factores sociales no puramente culturales. Asumir esa perspectiva no va en modo alguno en detrimento de la especificidad de la información o del trabajo cultural, es más bien asumir que esa especificidad no está hecha sólo de diferencias formales sino también de *referencias a los mundos de vida y a los modos de uso*” (1990).

El programa de Postulación de Tecnología Educativa: comunicación y educación está compuesto por ocho módulos: cinco conceptuales y tres de aplicación. A saber: Comunicación y Escuela, Escuela y Nuevas Tecnologías, Tecnología Educativa y su utilización didáctica, Sujeto del Aprendizaje, Sujetos Sociales y el uso de las Tecnologías, Tecnologías Gráficas, Tecnologías Audiovisuales y Tecnologías Informáticas, con una carga horaria de 318 horas, a desarrollarse en un año calendario. La propuesta incluye evaluaciones parciales al terminar cada módulo y también un trabajo integrador a modo de evaluación final.

En relación a los **objetivos** del Programa es posible observar, como lo señalábamos anteriormente, un eje que lo atraviesa que va desde la reflexión teórica sobre los medios y la problemática educativa a la puesta en práctica con los medios en el marco de procesos de enseñanza. Esto significa reconocer supuestos epistemológicos, posibilidades y limitaciones, pero al mismo tiempo las particularidades técnicas de cada medio que permitan al futuro egresado una incorporación apropiada y crítica de la tecnología educativa en su práctica cotidiana. Esta tensión entre la teoría y la práctica presenta el desafío de resguardar la calidad académica de la propuesta así como el uso de los recursos tecnológicos por parte de docentes y alumnos.

En cuanto al **perfil de egresado** se enfatiza la necesidad de que el docente no sólo use la tecnología, sino que esté en condiciones de seleccionar la más pertinente para evaluar su aporte a la tarea docente. El aspecto señalado involucra la implementación de un proceso gradual de alfabetización tecnológica, tanto para los docentes como para los alumnos; esto es, considerar el acceso (3) a medios, lo que abarca su disponibilidad así como facilitar actividades de capacitación.

La propuesta del dictado del programa está mediada por materiales educativos impresos y digitales. Los entornos de aprendizaje van, entonces, desde el aula de la ciudad universitaria hasta la plataforma virtual de la Facultad. Esto conlleva un desafío, ya que la mayoría de la población inscripta no está habituada al manejo de la tecnología ni a la mediación de una práctica educativa a través de entornos virtuales.

Los alumnos

El programa de capacitación tuvo su primera implementación a partir de un acuerdo entre la Facultad de Filosofía y la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba, el sindicato que nuclea a maestros y profesores de la provincia. La propuesta se desarrolló en dos sedes: Córdoba Capital y Río Cuarto, la segunda ciudad de la provincia, ubicada a 200 kilómetros de la Capital.

Cabe señalar que en la Argentina, La Ley Federal de Educación propone la formación continua de los docentes que trabajan en el sistema educativo; en este sentido, se crea la Red Federal de Formación Docente Continua que es la encargada de la capacitación y actualización disciplinar y pedagógica. En Córdoba, la capacitación fue gratuita y a través de la Red, sólo en los primeros años posteriores a la implementación de la reforma en el sistema educativo. Hoy los docentes se encuentran en la encrucijada de tener que perfeccionarse, no sólo para poder dar las respuestas que el sistema exige, sino para día a día poder desempeñarse de manera adecuada en la nueva situación cultural descrita anteriormente. Pero lo hacen fuera de sus horarios de trabajo y a un costo que resulta significativo para el nivel de ingresos general. Es así que el gremio que agrupa a los docentes provinciales logra un acuerdo con la Universidad Nacional para la capacitación gratuita de sus afiliados.

En la ciudad de Córdoba se inscribieron 127 alumnos, de los cuales el 87 por ciento está radicado en la ciudad y el resto en localidades vecinas.

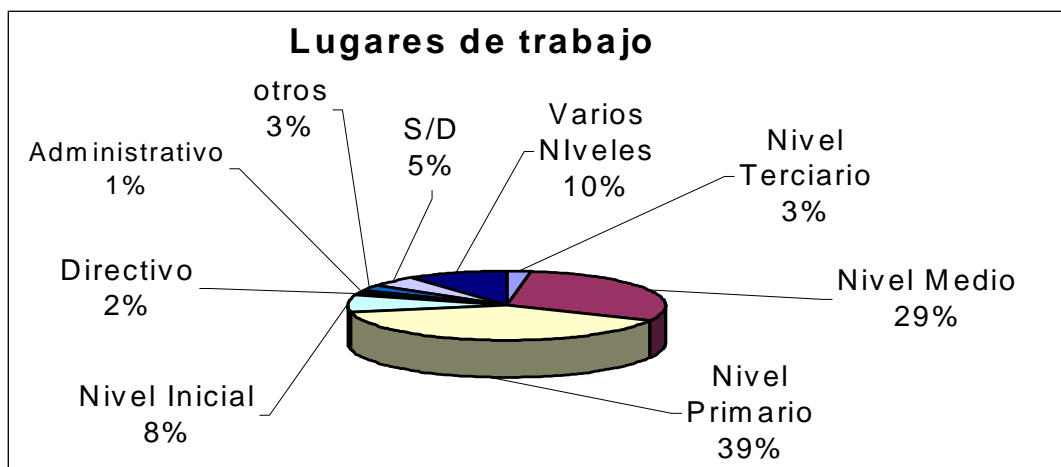
Con respecto a la formación de los alumnos, la mayoría, el 85 por ciento proviene de instituciones de nivel terciario no universitario, mientras que el 8 por ciento es egresado de instituciones de nivel universitario. El resto poseen títulos de otros niveles.

Del total de la población, el 40 por ciento está conformado por profesores en Enseñanza Primaria, Maestros Superiores, y maestros de Educación Tecnológica. El 11% posee título de Profesor en Educación Preescolar, y el resto son profesores en distintas disciplinas del nivel medio.

El 93 por ciento de los inscriptos trabaja en el sistema educativo. La mayoría, el 39 por ciento ejerce en el Nivel Primario, el 29% trabaja en el Nivel Medio, el 3% ejerce en el Nivel Terciario, el 10% en varios niveles a la vez, el 8% en el Nivel Inicial, el 2% ocupa cargos directivos y el 1% tiene cargo administrativo. El 7% no trabaja en ninguna institución educativa.

Son pocos los docentes inscriptos que tienen un manejo acabado de las nuevas tecnologías, la mayoría de ellos utiliza en sus clases los medios de comunicación sin una verdadera apropiación del lenguaje y repite año a año actividades que incluyen uno u otro recurso.

En relación a las tecnologías informáticas, en su mayoría sólo utilizan el procesador de texto para sus planificaciones. Algunos de ellos nunca prendieron una computadora.

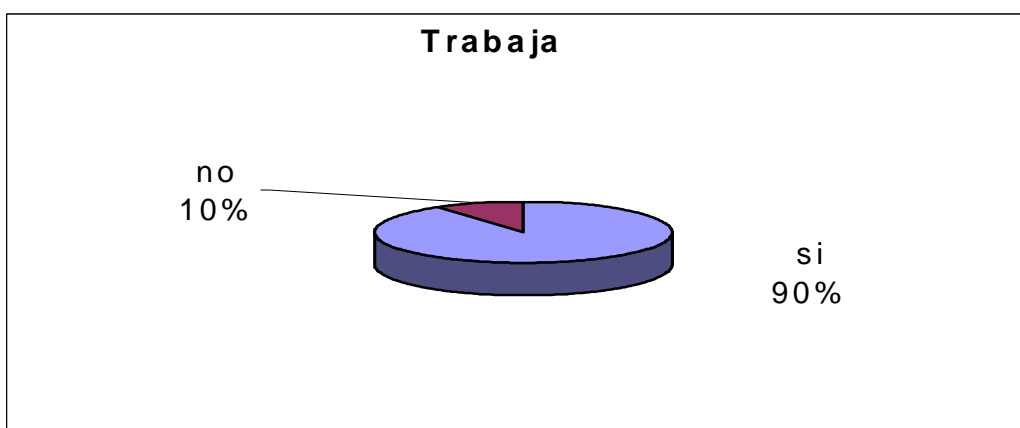
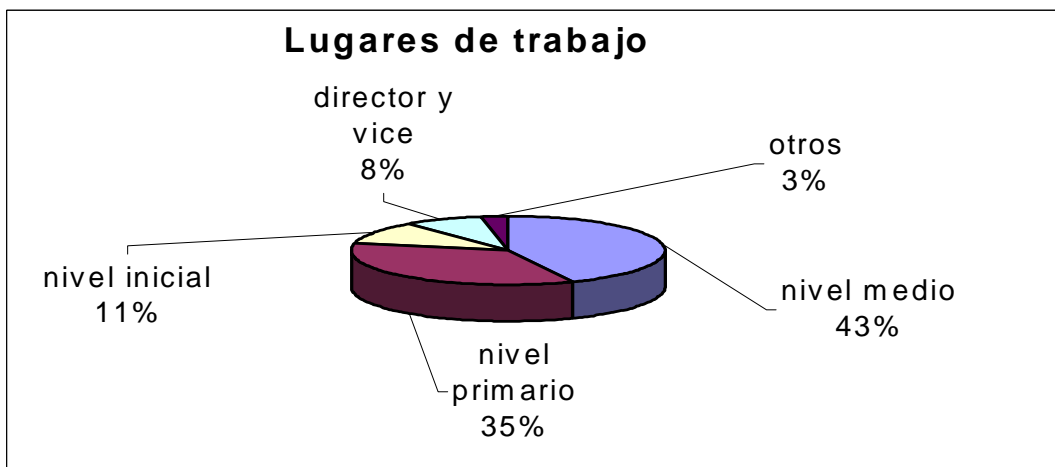


Con respecto a la sede Río Cuarto, el 89 por ciento de los inscriptos reside en la misma ciudad. Se trata de una localidad del sur de la provincia de Córdoba, que se caracteriza por la prosperidad que la actividad agrícola le ha impuesto.

En relación a la formación obtenida, en esta sede resulta interesante la proporción de docentes cursantes que se han formado en instituciones universitarias, el 37 por ciento. Recordemos que en la sede Córdoba sólo el 8 por ciento de los inscriptos provenía de este tipo de instituciones. No obstante, la mayoría (el 58 por ciento) son egresados de instituciones de nivel terciario, no universitarios; y el resto de otras instituciones.

Con respecto al nivel de la enseñanza en que los docentes inscriptos ejercen, se observa que el 35% lo hace en el Nivel Primario, el 43% trabaja en el Nivel Medio, el 11% trabaja en Nivel Inicial, el 8% ocupa cargos directivos y el 3% tiene otros cargos. El 10% no trabaja en ninguna institución educativa.

A diferencia de los cursantes de la sede Córdoba, aquí se advierte un mayor conocimiento y uso de la tecnología informática, aunque no aplicada a las prácticas educativas. En general utilizan los medios de comunicación en las actividades que proponen y critican severamente el uso que los jóvenes y niños hacen de la televisión y la computadora. Son pocos los que nunca utilizan la computadora.



Los resultados

Al momento de escribir este documento recién concluía la primera cohorte del Postítulo. Sin embargo a lo largo de esta primera implementación fue posible sacar algunas conclusiones que nos han ayudado a la hora de pensar la segunda implementación:

- 1) En relación a la currícula: Como el sistema de trabajo propuesto por la Facultad incluye la figura de un coordinador académico del programa, fue posible tener una mirada tanto particular de cada módulo, como también de la totalidad del trayecto de capacitación. Es así que se puso énfasis en la necesidad de evitar las reiteraciones y preservar el eje conceptual del postítulo (la relación comunicación/educación). En relación al primer punto,

y también teniendo en cuenta los aportes de los propios alumnos, se decidió para la próxima implementación, realizar una modificación en el programa con el objetivo de unir problemáticas afines y de contextualizar el aprendizaje. En este sentido se optó por fusionar los módulos Comunicación y Escuela y Escuela y Nuevas Tecnologías en uno nuevo, que aborda de manera integral los temas previstos (Comunicación, Escuela y Nuevas Tecnologías); y también unificar los módulos Sujetos del aprendizaje y Sujetos Sociales y el uso de las Nuevas Tecnologías de modo de vincular dos temas indisociables: el aprendizaje y los sujetos sociales, y ubicarlos en el contexto de la nueva cultura, es decir en el uso de las tecnologías y los medios de comunicación. De este modo, a partir de la cohorte 2005, la currícula está compuesta por tres módulos conceptuales y tres de aplicación, aunque no se modificó la carga horaria total. También se sumó el acompañamiento en la realización del trabajo final a través de un taller de integración con tutoría virtuales.

- 2) Los egresados: En la sede Córdoba, de la totalidad de inscriptos (127), 66 alumnos completaron el primer módulo, y 57 lograron completar el cursado del Programa. Esto significa que la mayor deserción se produjo en el cursado del primer módulo, y más específicamente al momento de entregar la evaluación del mismo. Los que pasaron esa instancia lograron en su mayoría y con distinta performance realizar todo el trayecto de capacitación. En Río Cuarto, de 95 personas que asistieron a taller inaugural, 50 lograron completar con éxito el primer módulo y 37 completaron el cursado del Postítulo.

Al revisar el rendimiento de los alumnos en ambas sedes se advirtió que la mayor deserción se produjo en los primeros tres meses de cursado. En este sentido creemos que entre otros aspectos tuvo especial incidencia el abordaje de contenidos teóricos específicos nuevos (y en muchos casos dificultoso) para los docentes con formación general. Otro aspecto está relacionado con la carga horaria (tres encuentros por mes, los días sábados, de ocho horas cada uno) que resultó considerable para docentes que trabajan en más de una institución educativa con la casi totalidad de la carga horaria permitida. En este sentido se tomaron decisiones en las modificaciones propuestas para el 2005. Por un lado se alternan los módulos conceptuales y de aplicación, como forma de facilitar la traslación de los contenidos a la práctica. Por otro lado, se organizó un cronograma con dos encuentros presenciales mensuales para que los alumnos cuenten más tiempo para apropiarse y reflexionar sobre los contenidos trabajados.

- 3) En relación a los trabajos de integración final: Desde la coordinación académica del Programa se propusieron dos alternativas para la realización del trabajo final: una monografía que abordara distintas problemáticas tratadas a lo largo del cursado; o una propuesta de enseñanza que involucrara el uso de al menos dos recursos tecnológicos. La

mayoría de los alumnos optó por la segunda. Realizaron propuestas de trabajo en el aula que fueron contextualizadas tomando en cuenta las características de la institución y su equipamiento tecnológico, de los docentes que trabajan en ella y de los alumnos. Fundamentaron teóricamente la elección de los recursos y los pudieron vincular con los contenidos a abordar en la materia que dictan. Lo novedoso de las propuestas fue la vinculación horizontal de áreas o materias que lograron realizar algunos docentes, y que no sólo enriquecieron el tratamiento de los temas sino que plantearon el aprovechamiento de los recursos humanos apuntando a una mayor integración entre los docentes de la institución. La minoría presentó diseños de propuestas institucionales que procuraban la vinculación horizontal y vertical haciendo hincapié en el compromiso colectivo a través de la tarea.

- 4) Lo que dicen los docentes: Finalizado el cursado se solicitó a los alumnos que realizaran una evaluación cualitativa del postítulo. La casi totalidad de los docentes se mostraron satisfechos con la formación. Señalaron que les ayudó a mejorar sus prácticas y les permitió un uso más fundamentado de los recursos. Sin embargo no todos son optimistas en el sentido de trasladar lo aprendido a las aulas. Algunos relativizan esa posibilidad señalando que las condiciones en sus escuelas son muy precarias y las urgencias otras (sociales y de asistencia).

Entre las fortalezas destacan: el aprendizaje en el uso de la tecnología; la pérdida de temor ante las mismas y la posibilidad de analizarlas desde una perspectiva crítica; la profundización de temas relacionados con el lenguaje de los medios; la caracterización de los sujetos en el marco de una cultura cambiante y la reflexión acerca de los nuevos modos de aprender. Además aportaron ideas para mejorar la currícula y para el cursado de un nivel de especialización.

Asimismo señalaron como debilidad: la concurrencia de un público demasiado heterogéneo en relación al uso de las tecnologías, lo que derivó en un retraso en el abordaje de ciertos temas específicos; los tiempos de cursado, que en la mayoría de los casos resultaron difíciles de cumplir en su totalidad; la cantidad de evaluaciones que contemplaba el programa.

Para finalizar podemos decir que implementar este programa resultó un desafío, ya que la incorporación de la tecnología a la escuela ha estado teñida durante muchos años de una impronta tecnicista y deseábamos emprender esta propuesta reconceptualizando el sentido del trabajo con los medios y las nuevas tecnologías en el aula; procurando dejar de lado el uso neutro de la herramienta para enmarcarlo en sus dimensiones éticas y políticas y así posibilitar en los docentes la reflexión en torno a qué se enseña y cómo se enseña.

Notas

(1) Ver Reglamento de Programas de Postulación Docente. FFYH. UNC.

(2) Ver Proyecto de Programa de Postulación en Tecnología Educativa: Comunicación y Educación. FFYH.UNC

(3) **Acceso** no significa sólo contar con una forma de utilizar ordenadores y una conexión a Internet ... debe ser considerado como un objetivo social muchas más complejo que abarca varios niveles donde se vinculan dos factores: quién puede utilizar la Internet y las cuestiones de la credibilidad (quién es capaz de interpretar lo que encuentra en la red, discernir qué sirve y que no , obtener confianza y notoriedad como proveedor de información). Burbules y Callister, Riesgos y promesas de la tecnología. 1999.

Bibliografía:

MARTÍN BARBERO, J.: "Comunicación, campo cultural y proyecto creador". Revista Diálogos de la Comunicación N° 26. 1990.

MARTÍN BARBERO, J.: "Pensar la sociedad desde la comunicación". Revista Diálogos de la Comunicación N° 32. Lima 1992.

MARTÍN BARBERO, J.: "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación", en Nómadas N°5. Universidad Central de Bogotá. 1996

MARTÍN BARBERO, J. : "Jóvenes: comunicación e identidad". Revista de Cultura Pensar Iberoamérica N° 0. Febrero de 2002.

BURBULES, Nicholas y CALLISTER, Thomas: Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información. Edit. Granica. España. 2001.

OROZCO GÓMEZ, Guillermo: Televisión y Producción de significados (tres ensayos). Universidad de Guadalajara. México. 1994.

OROZCO GÓMEZ, Guillermo: La Investigación en Comunicación desde la perspectiva cualitativa. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. 1997.

BURBULES, Nicholas y CALLISTER, Thomas: Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información. Edit. Granica. España. 2001.

HUERGO, Jorge A.: Comunicación / Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas. Editorial De la Universidad Nacional de La Plata. La Plata.1997.

LITWIN, Edith: Tecnología educativa. Políticas, historias, propuestas. Piados. Buenos Aires. 1995.

LITWIN, Edith (comp): Educación a Distancia. Amorrortu. Buenos Aires. 2000.

Programa de Postítulo "*Tecnología Educativa: Comunicación y Educación*" Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. 2003

Reglamento de Postítulo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. 2003